



Queridas hermanas de la Provincia de España. Paz y bien en el Señor. Ante todo quiero agradecerlos a todas, porque de alguna manera u otra, os habéis unido a mí en la celebración de los 50 años de vida religiosa.

Fue un día muy especial y completo. Yo me sentí feliz de poder presentar a mi Congregación en mi pueblo natal y a la gente que me vio nacer y crecer. Ellos me manifestaron su gran alegría por haberme acordado de ellos y haberles hecho partícipes del don de mi vocación y de la gran aventura que supuso y supone el seguimiento de esa entrega. A su manera, la gente sencilla de mi pueblo me confesaban que era grandioso el saber que hay personas que pueden dejarlo todo, pueblo, familiares, amigos, éxitos, triunfos, obras y memorias, por una causa religiosa, por seguir la llamada de Jesús. No sabían que en la vida religiosa, también se celebraban los aniversarios. La verdad es que fue un éxito rotundo, del cual tengo que dar gracias a todas las hermanas de la Congregación.



La participación activa de toda mi familia, tanto en la liturgia, como en la comida y preparativos de todo tipo, así como el entusiasmo que tenían todos con esta celebración y la gente de mi pueblo cooperando en todo, en la preparación de la Iglesia, flores y prestando mesas, sillas y todo lo que nos hiciera falta fue un lazo de unión entre todos. También tengo que destacar la presencia de las junioras del juniorado Internacional y su maestra así como las hermanas venidas de la comunidad de León, ellas pusieron un “tinte” muy especial a la celebración. La misa, cuidadosamente preparada por Sor Aurora, cantada por las junioras, alternando con el coro de jóvenes que lleva mi sobrina Elena, fue un momento incomparable de la manifestación de Dios en nuestras vidas. Mi familia y la gente se conmovió, yo también. Gracias.

Después de la misa, la Salve dominicana, cantada ante la tumba de mis padres me llevó a verlos en el cielo disfrutando de este gran momento.

Las que no pudisteis estar presentes, también formasteis parte de ese día. Gracias a todas.

Que Dios os bendiga a cada una y que Dios se manifieste en darnos vocaciones para que este mensaje de salvación siga siendo llevado a todos los rincones de la tierra.

Así sea. Amén.

Sor Domi Fuertes

Querida hermana Domi, Tilita como te hemos llamado siempre:



El paso de los años no ha borrado de mi mente aquel frío día de invierno cuando nos desplazamos a Ávila para asistir a la ceremonia de tu profesión, a la manifestación pública de tu compromiso de vida.

Ahora nos has convocado para celebrar aquel acontecimiento ocurrido hace ya cincuenta años, ayer, como quien dice. Es verdad que las ausencias son muchas, doblegadas por lo que llamamos la ley de la vida, o por la enfermedad pero queridas, sentidas y recordadas. Ahora te rodeamos tus hermanas, tus hermanos, tus sobrinos, sobrinas y familiares de la familia de origen y las hermanas de tu familia religiosa, con quienes compartes la vida y el gozo de tus sentimientos profundos.

La elección de tu forma de vida te ha llevado lejos y te ha obligado a incardinarte en un País, una cultura y un modelo de vivir diferentes de los nuestros pero te ha permitido enriquecer tu crecimiento personal, desarrollando los valores que recibiste primero en tu familia de origen y después en tu familia de elección. Con ambas has compartido y modelado tu vida.

Hay que dar a gracias a Dios porque has llegado hasta este momento y porque también nosotros –antes de que los achaques de la edad nos lo impidan a los mayores- podemos acompañarte en un acto que has organizado para manifestar que sigue vivo el compromiso que aquel frío día de invierno adquiriste en Ávila.

Creo interpretar los sentimientos de tus familias –y de amigas y amigos del pueblo- al manifestar nuestra alegría, al felicitarte y transmitirte nuestro cariño. ¡Felicidades!

Termino recordando a los seres queridos que -como digo- los ha llevado la siempre pronta muerte pero que permanecen en nuestro corazón y nos acompañan permanentemente.

Mansilla, 20 de agosto de 2022 **(Texto leído por su hermano en la Eucaristía)**



ENCUENTRO SINODAL

El día 10 de septiembre tuvimos en Palencia un segundo encuentro de las hermanas de la Provincia para reflexionar sobre el trabajo realizado en las comunidades sobre el Sínodo.

Sor Delfi, Consejera General, fue la responsable de hacer la reflexión sobre el Sínodo basándose en la opinión de autores diferentes. En esta ocasión, además de la Priora Provincial, también estuvo presente la Priora General.

Después de esta primera parte del encuentro se pasó al trabajo de grupos para intercambiar opiniones sobre todo lo expuesto. Se vino a compartir en realidad lo que pensamos y deseamos después de haber escuchado y recordado el documento de la Sinodalidad, la necesidad de un cambio radical, viendo las distintas diferencias que nos separan muchas veces.

A continuación la representante de cada grupo expuso a la asamblea los aspectos reflexionados, siendo casi unánime el sentir de cada hermana, de cada grupo, de cada comunidad.

Después de la comida, retomamos el encuentro a las 15: 00 horas, y se nos dio a conocer todo lo recogido en cada comunidad. Esto fue muy interesante, las voces se habían levantado al unísono y creo que por primera vez, la mayoría expresábamos con sinceridad lo que pensamos y sentimos y esto se daba a conocer a todas. Esto me pareció muy leal, sincero y responsable.



Entre otras cosas, se hacía hincapié en revitalizar el **sentido de PERTENENCIA**. Centrar bien la pertenencia de las casas a la Provincia y más aún, la pertenencia de esta al Instituto. La pertenencia determina una connotación de interdependencia dinámica capaz de modificar progresivamente las motivaciones, las actitudes, las experiencias y los comportamientos de cada miembro.

La falta de sensibilidad de sentirnos PERTENECIENTES puede llevarnos a mantener una actitud pasiva, indiferente y ausente, muere la ilusión, el interés por nuestra HISTORIA y vagamos sin horizonte. Debemos y tenemos que sentirnos pertenecientes a un Instituto, a ser y vivir como Dominicas Misioneras de Santo Domingo y no a otro

Al exponer esta segunda parte, surgieron preguntas, a las que la Priora General quiso responder e informarnos incluso de algunas situaciones que se viven en distintos países y comunidades, el problema congregacional, el distanciamientos, la falta de reconocimiento a nuestras antecesoras.

Todo esto nos invita a sentarnos y reflexionar qué es lo que aportamos cada una, a qué estamos dispuestas para llevar a cabo la sinodalidad, el caminar juntas, qué nos une y qué nos separa y porqué. Qué nos lleva a estar disponibles o porqué no, a cualquier misión y en cualquier lugar. La pertenencia es estar disponible en todo y para todo en el Instituto. Todas debemos y tenemos el deber de colaborar en el trabajo, en la misión, en la economía, en el idioma, en las culturas, todas a una porque todas somos y pertenecemos a un mismo Instituto,

Que todo esto dé vitalidad a nuestra vida, con visión de futuro sin olvidar ese pasado de tantas hermanas que nos han precedido entregando su vida para que tengamos un legado. No lo rompamos, caminemos juntas, que todo ello nos lleve a un despertar y reapuntar un mismo horizonte, todas a una, todas pertenecientes a esa parte de la Iglesia donde no somos puzzles sino vida.

Sor Lucia Santos

ASIGNACIONES



SOR TERESITA ZHANG A VALLADOLID

SOR LINA RODRÍGUEZ A SAN LORENZO DE EL ESCORIAL

FORMACIÓN PERMANENTE

DÍAS: 29 y 30 de octubre

12 y 13 de noviembre

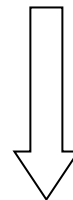
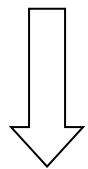
LUGAR: San Lorenzo de El Escorial

**TEMA: Diseño de la comunidad poscovid:
Hombres y mujeres capaces de crear hogar**

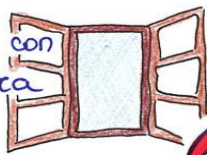
PONENTE: P. Luis Alberto Gonzalo Díez. Claretiano



BUEN COMIENZO DE CURSO



Vivir con
esperanza



Volver a "nosotros"
y descubrir la hondura de
lo que estamos
llamados a SER

Acoger
acompañar
y leer la VIDA
desde DIOS



Contagiar el
entusiasmo



Es posible un mundo
más justo
más solidario



Una "Buena Noticia"
entre manos

